

¡Nueva Guía con mejores propuestas de ejercicios!

LA ESCRITURA
MEDIANTE TÉCNICAS DE EDUCACIÓN
PSICOMOTRIZ

CONSUELO MAYOR MARTÍNEZ

Guía
del
profesor



	<i>Págs.</i>
Prólogo	4
Marco de Referencia	7
<i>(Se trata de un marco de referencia teórico, con sugerencias de aplicación práctica, sobre la escritura y el proceso de escribir, seguido de las instrucciones y objetivos generales y/o específicos, de los tres tipos de materiales diferentes, de que se compone el método)</i>	
A) Láminas de Grafismos para repasar con Música	16
<i>(Precisan también el uso de un CD. Uno para el grupo de alumnos)</i>	
B) Material Manipulativo de discriminación de Formas y de Orientación Espacial	39
C) Tres series de Fichas	41
<i>(Serie 1: Grafismos Básicos. Serie 2: Preparación al cuadrado y números Dígitos. Serie 3: Familias de letras según los movimientos de trazado y Láminas de ensayo de los “enlaces problema” de la escritura cursiva).</i>	
Contenido y uso del CD	45
<i>(El CD sólo tiene pequeñas melodías sin ninguna letra, de ahí la necesidad de usar apoyos verbales cuando se empieza el aprendizaje. Esas verbalizaciones, indicadas en esta guía, ayudan a identificar auditivamente las diferentes melodías. Sin embargo, después el inconveniente inicial se torna ventaja, pues se puede suprimir el apoyo verbal, dejando al alumno/a ante un estímulo más abstracto y más adaptado a su mayor desarrollo)</i>	

La primera edición de este material tuvo lugar en 1987. Surgió de un intento de aplicar las Técnicas de Educación Psicomotriz *Le Bon Départ* a un grupo de alumnos de E. E. en un centro Específico de la Alcalá de Henares. En aquel entonces las técnicas *Le Bon Départ* habían captado mi atención porque, en su vertiente de Educación del gesto gráfico, proponen ejercicios para poner en marcha simultáneamente la actividad perceptivo-visual, auditiva y motórica del alumno. En concreto, sugieren que se repase en el aire una forma gráfica que se ofrece en un modelo visual a toda una clase, al mismo tiempo que se escucha una melodía cantada. Pero el nivel de atención y madurez perceptivo visual de mis alumnos rondaba los tres años, (tenían 8 y 9 años cronológicos) y estaba, desde luego por debajo del umbral necesario para comenzar la aplicación de las Gráficas. En ese momento mi objetivo gráfico inmediato era enseñar preescritura, por si en un futuro más o menos próximo fuese posible enseñar también lecto-escritura... **¡pero se hacía muy laborioso y frustrante enseñar y aprender preescritura, con los procedimientos que estaban al uso: llevar la mano y repasar con el lápiz los grafismos!**

Comparando con esos procedimientos, las técnicas de *Le Bon Départ* con su propuesta de escuchar una melodía cantada, mientras que los alumnos repasaban con el dedo... ¡era mucho más atractiva!, sin embargo las gráficas eran muy complejas... Así que pensando, probando, buscando, en la línea que el método me sugería, y usando parte de la música de una de las cassettes: "Grafismo y Psicomotricidad" de Ester Oliveras, fui construyendo con materiales de apoyo una aportación a la etapa anterior de madurez. Al pensar ahora en los compañeros y cuidadoras de entonces, que se contagiaron de mi ilusión, que observaron las sesiones que hacía con mis alumnos, que a veces me ayudaron fabricando materiales, y en otras ocasiones hicie-

ron algún comentario y reflexión oportuna sobre los ejercicios, les doy de nuevo desde aquí las gracias, pues ¡me sostuvieron en el empeño!

Después, en Guadalajara y más tarde en Madrid, he aplicado estas técnicas y materiales en enseñanza ordinaria, junto a maestras/os de Educación Infantil y en el primer Ciclo de Primaria. Entonces trabajaba como profesora de Audición y Lenguaje con alumnos diagnosticados de Necesidades Educativas Especiales (N.E.E), pero el equipo docente prefería que realizara algunas sesiones con estos alumnos, en el aula ordinaria. Complementaba así la labor de los tutores en la clase, y se beneficiaban con las actividades muchos más niños. También he realizado sesiones de Educación del gesto Gráfico desde el rol de profesora de pedagogía terapéutica. En ese periodo, muchos docentes **comprobamos en la práctica el dato teórico de que existe una buena correlación ($r=0,59$) entre la habilidad de pronta orientación y el éxito en la lectura**. El uso de los materiales y técnicas sugeridas en *La Escritura mediante Técnicas de Educación Psicomotriz* propició una buena calidad gráfica de la letra de los niños y la satisfacción en los profesores y en las familias.

Por algunos cursos que impartí en los Centros de Apoyo al Profesorado, también otras profesoras del Ciclo 1.º y de E. Infantil conocieron el *Método de la Escritura Mediante Técnicas de Educación Psicomotriz*, y lo aplicaron en sus aulas. De los seminarios que siguieron a alguno de los cursos, fui obteniendo la visión de que la Guía de uso, con la que se publicó este material, era demasiado concisa y breve. Sólo era fácil de seguir, si se tenía una visión previa del método mediante un cursillo. Por fin, **en esta nueva edición, he modificado la Guía para facilitar su empleo, porque los elementos viso-audio-motrices que se ven presentes al usar sus láminas, ejercicios y juegos, siguen teniendo interés pedagógico preventivo y/o rehabilitador para ser incluidos en las actividades diarias escolares.**

En 1992, accedí a una plaza en Madrid de E.O.E.P. Desde la función de Orientadora, he visto también su utilidad en aprendizajes incompletos de lecto-escritura, para tratar por un breve espacio de tiempo con algunos de sus materiales, a niños procedentes de otras culturas. Cuando tienen muchos patrones incorrectos de trazados de letras, que resultan muy tediosos de reemplazar directamente, el reaprendizaje global rápido de grafismos ha hecho más fácil y agradable la tarea. También ha mostrado su utilidad para algunos de los niños que he evaluado: los que tienen indicadores de Dispraxia Cognitiva Motriz, o los que dentro de otros síndromes tienen dificultad para aprender patrones gráficos como casos de T.G.D. o niños con síntomas de Dislexia y Disgrafía.

Los ejercicios y materiales, que el *Método de La Escritura Mediante Técnicas de Educación Psicomotriz* propone, son una gran ayuda, para aprender y adoptar puntos de referencia en el espacio y en el tiempo. Además, cuando se hacen en práctica con constancia y de manera agradable, ayudan a mejorar capacidades para adquirir aprendizajes diversos. Por ejemplo: mejora la coordinación estática y dinámica, se ve cómo se automatiza una postura correcta en el acto de escribir, también mejora la atención y memoria auditiva, la discriminación visual de grafismos, la capacidad de análisis y síntesis visual, el automatismo visual de “barrido de renglones” y el “saco sacádico de ojo, enlazando un renglón con el siguiente, (de izquierda a derecha y de arriba abajo, como la lectura eficiente precisa). Así mismo se beneficia la memoria motriz general, el aprendizaje de patrones básicos de grafismos que combinados forman las letras minúsculas cursivas, etc.

Pero **¿por qué tienen interés estas técnicas y estos materiales en un aula ordinaria? ¿A qué me refiero con su carácter preventivo para niños sin Necesidades Educativas Especiales (N.E.E)?** Durante el ejercicio profesional he encontrado que para algunos niños que comienzan el aprendizaje de la lectura y escritura, los métodos tradicionales no producen los resultados apetecidos en un tiempo que se acepta como “normal”. Esos malos resultados generan angustia en los adultos que rodean a esos niños. Los adultos, sin proponérselo, a su vez angustian al propio niño, haciéndole percibir su falta de habilidad ante esos aprendizajes. ¡Y la teoría psicopedagógica nos alerta, porque muchas veces la falta de éxito en la tarea que el niño realiza, baja su autoestima en el presente y le desmotiva ante el aprendizaje futuro!

Aunque cada vez son más conocidos los factores que inciden en los aprendizajes de lecto-escritura, sin embargo no se ha investigado por igual en el campo de la lectura como en el de la escritura, y específicamente en su aspecto grafomotor, como lo demuestra el hecho, de que en el mercado de libros de texto, existen muchas variantes de los métodos fundamentales de lecto-escritura, pero para enseñar a escribir, en el año 1982, se publicaron dos aportaciones y una fue “*La Escritura mediante técnicas de Educación Psicomotriz*” y desde entonces no ha habido otras.

Antes de proponer las fichas, a sus alumnos, los maestros suelen hacer mucho hincapié en la direccionalidad de números y letras. Pero pese a las demostraciones del docente, por lo numerosas que son nuestras clases, algunos párvulos abordan la copia de las letras, (a veces de tamaño demasiado pequeño), como copian una casa o un árbol y los adultos nos conformamos con que el resultado final de la copia de las letras sea aceptable, en lugar de centrar nuestra atención en el **cómo** el párvulo hace los trazos. De ahí que el niño que no tenga buena discriminación visual o tenga cierta inmadurez espacial, no tanta como para diagnosticarle de N.E.E. no consiga hacer un trazado correcto que posiblemente será detectado mucho más tarde, cuando no alcance a escribir a la velocidad de sus otros compañeros más maduros, o porque sea tal el esfuerzo que debe hacer, por crispación de la mano al agarrar el lápiz, que rechace la actividad si es más larga de lo que permite su fatiga.

¿Hemos pensado lo fatigante que puede ser escribir si no se tiene una postura corporal correcta o si tenemos agarrotado el brazo cuando escribimos? Creo que no, porque si fueramos enseñaríamos y habituaríamos a nuestros párvulos de manera sistemática a adoptar una postura corporal correcta. Les enseñaríamos a relajar el brazo y a relajar únicamente trabajo con la mano, les enseñaríamos a progresar en un movimiento uniforme sobre el papel, sin que tuvieran que parar excesivamente, les enseñaríamos a que aprendiesen a “barrer” con la vista los renglones, sin pausas ni vacilaciones etc. Muchas veces en la suma de estas “menudencias” debemos buscar la causa de muchas frustraciones ante la lectura y la escritura. Con el material y metodología que propongo, se pueden trabajar esas pequeñas cosas, con toda la clase a la vez, de una forma sistemática e implicando globalmente al niño.

Seguro que estaremos de acuerdo en que sea cual sea la metodología que prefiramos, al niño le debemos conducir a que pueda leer y sepa escribir de forma flui-

da, clara y rápida. **Propongo materiales y técnicas compatibles con muchos métodos, de enseñanza de lecto-escritura, para completarlos en su aspecto de educación del gesto gráfico. Se pueden utilizar desde E.I. 3 años y a lo largo de los tres años que dura el ciclo infantil introduciendo variantes en los ejercicios y modificando la frecuencia de uso semanal.**

Al principio, sin estar enseñando al alumno específicamente a escribir, lo estamos haciendo, pero sin riesgo de fobias y maldiverbo, mediante pequeñas melodías

que acompañan con la voz, y mediante dibujos sencillos que se pueden recorrer con el dedo. Más tarde, cuando le presentemos las letras, con la metodología que cada maestro prefiera, les enseñaremos a reconocer en ellas los grafismos de las canciones, que hemos aprendido mucho antes. Para algunos niños esto no será necesario, porque ya lo habrán visto ellos solos sin nuestra ayuda.

ME parece interesante incluir en el contenido de esta guía una breve exposición de conceptos básicos, que den marco teórico a los ejercicios y juegos que a continuación se proponen. Otra finalidad, también buscada, es concienciar a los docentes de lo complejo que es el acto de enseñar y aprender a escribir. En realidad **aunque son importantes y nos importan los resultados gráficos** que el alumno produce, sin embargo para el desarrollo de las capacidades generales del sujeto, **es tanto más importante, el modo de hacer es decir como hace lo que hace.**

CONCEPTOS BÁSICOS EN RELACIÓN A LA ESCRITURA Y AL ACTO DE ESCRIBIR

- La escritura es una forma de lenguaje que implica una comunicación simbólica, con ayuda de signos escogidos por el hombre. Es pensamiento traducido en signos lingüísticos (palabras compuestas por letras, en nuestra cultura). Desde el punto de vista de los centros nerviosos que se involucran en el aprendizaje de la escritura, la escritura es GNOSOPRAXIS. Los centros Gnósicos recogen la información de los centros sensoriales y la almacenan en forma de CONCEPTOS. Son centros de construcción progresiva a lo largo de la vida. Los centros práxicos organizan los impulsos motores en PROGRAMAS, que se aprenden por la experiencia. Son movilizados por un sentimiento de necesidad, o por la acción de la voluntad.
- Como sabemos existen tres situaciones de escritura: Copia, dictado y escritura espontánea. La vía sensorial de entrada en los dos primeros tipos de escritura es externa y, en el último caso, es interna. Los mecanismos de

organización central serán distintos en todos ellos, pues, además de la distinta vía de entrada, puede ser distinta la forma de presentación del estímulo. En el primer caso, la vía es externa y visual y, en el segundo caso, la vía de captación es externa y auditiva, pero en los tres casos, aun con diferente intensidad se dan procesos similares sensoriomotores, de decodificación e integración, para llegar a un proceso final de transmisión gráfica.

Estos hechos biológicos tienen un correlato pedagógico, que conviene tener presente en nuestras propuestas de actividades a nuestros alumnos: los engramas y circuitos neuronales no son los mismos, en los tres tipos de escritura, por lo que el alumno puede tener diferente nivel de desarrollo para cada tipo de escritura. Además, cada tipo de estímulo actúa sobre distinto centro nervioso, que a su vez puede tener un nivel de desarrollo similar y que además requieren estimulación diferenciada.

- Los factores que intervienen en el desarrollo de la capacidad de escribir se integran entre sí, aunque se diferencian y tienen como trasfondo la maduración general del S. Nervioso Central y Periférico. Son los siguientes:

1. El desarrollo motórico específico de mano y dedos.
2. El desarrollo general en sus tres planos de inteligencia, afectividad y socialización.
3. El desarrollo del Lenguaje determina las posibilidades de escritura. Cuanto peor se perciba e integre la palabra, peor será su transcripción gráfica.
4. Factores de estructuración espacio-temporal. La hoja de papel es un plano vacío en el que hay que orientarse, trazarse, unir. Cada signo gráfico es

definido por una forma, una dirección de trazado y por una determinada secuencia en el espacio-tiempo.

5. El ejercicio y las exigencias del medio.

Los procedimientos de enseñanza-aprendizaje y la actitud con la que recibimos “los productos” son claves en la génesis de fobias y disgrafías.

- Los distintos factores dependen de la edad. Así una diferencia de varios meses antes de los 6-7 años introduce en el grafismo variaciones de calidad. En nuestras aulas tenemos niños que han nacido en el mismo año, pero unos en Enero y otros en Diciembre... Este factor introduce variabilidad en la madurez del grupo clase. Nuestra observación es que el docente necesita saber ampliar sus propuestas didácticas en torno a la madurez media esperada y estas técnicas de educación del gesto gráfico pueden ayudarle!
- Los maestros antiguos que tan buenas letras eran capaces de enseñar a sus alumnos sabían que antes o paralelamente a escribir con lápiz se les deben proporcionar al niño experiencias de presión mediante pintura de dedo, o con agua sobre el encerado seco. También proporcionaban experiencias de movimientos de progresión (cruzando el eje medial sin mover el cuerpo). Tenían al párvulo un tiempo no escaso, haciendo palotes, lo que significaba entrenar movimientos de inscripción y progresión. Ahora cuando analizamos letras disgráficas, muchas veces seguimos opinando que para corregir el irregular paralelismo de los trazos descendentes, hay que entrenar haciendo palotes, porque ese tipo de movimientos no se ha consolidado adecuadamente en ese alumno. Por tanto podemos concretar que **para el adecuado desarrollo gráfico conviene entrenar en movimientos de inscripción y progresión (mayor presión bajando que subiendo) haciendo palotes.** ¿Por qué no hacerlos a través de las láminas y la música de Mambrús, grande-pequeño, largo-corto?
- Según la posición de escritura que se elija (de pie o sentado) los movimientos serán de dedo (yema del dedo índice) y de brazo ó de dedo y antebrazo.
- En los niños que tienen aún lateralidad indefinida, es conveniente una explo-

ración detenida para saber qué mano estimular. **La lateralización** (sensación de ser motóricamente más hábil) **es la referencia para organizarse mentalmente en el espacio y en el plano gráfico.** Este aprendizaje consolidado es previo a poder tener experiencia de éxito aprendiendo letras y números, que exigen percepción visual compleja y la habilidad de señalar diferencias visuales de grafismo tanto en el eje vertical (arriba-abajo), como en horizontal (Eje izquierda-derecha).

Aunque Diatkine, Orgon y otros, señalan un número más elevados de zurdos disléxicos que de diestros disléxicos. Es conveniente recordar que entre Dislexia y Lateralidad no hay estadísticas fiables. Lo que sí está establecido clínicamente, es un porcentaje alto de trastornos de lenguaje oral (retraso, tartamudez, dislalia). Hay que recordar que el lenguaje está localizado tanto en las personas zurdas, como en las diestras en el hemisferio cerebral izquierdo. Pero no del todo, porque la organización cerebral del zurdo parece ser un poco diferente, en el sentido que las funciones lingüísticas estarían menos concentradas y más repartidas en la corteza cerebral, (lo que explicaría la mejor recuperación de los afásicos zurdos). La ambilateralidad de las funciones motóricas sería una construcción más frágil, y por tanto más sujeta a trastornos evolutivos. El docente como técnico de educación debe tener propuestas didácticas preventivas antes que correctivas, aunque deba también conocer aquéllas.

En el niño zurdo de mano, hay que cuidar la posición en la mesa compartida con otro niño. Para no competir por el espacio con el compañero, el lado izquierdo de la mesa es el adecuado para él. ¡La posición adecuada en la mesa puede evitar algunas discusiones entre los compañeros!

- La inclinación favorable del papel para el **niño diestro** es papel recto y centrado respecto del cuerpo. Para que, por visión periférica, vaya captando el borde del papel y construyendo el paralelismo de renglones. En una etapa posterior, cuando ya esté construido el paralelismo de renglones, y se haya dado el paso a la letra personal, es adecuado si el sujeto lo demanda, aceptar la inclinación del papel. Pero **para el niño zurdo** el papel conviene que sea inclinado (desde el principio del aprendizaje). Se ve “la hoja de papel como un manguito del brazo”, y la muñeca de la mano izquierda que escribe extendida, no en flexión por

encima del renglón para ir lo que va escribiendo. Con esta estrategia se evita fatiga innecesaria aunque es más lenta la construcción del paralelismo de renglones.

- Aunque la mano dominante sunda en unas condiciones específicas para enseñar a escribir, el elemento determinante para las copias en espejo es la *dominancia de ojo*. Es frecuente observar que esta causa subyace en gran número de niños que presentan inversiones. También hay que recordar que por las propias características de la escritura, la direccionalidad izquierda-derecha y la forma de enlace de las letras resulta más favorable para ser aprendida por las personas diestras, que por las personas zurdas. Esto es fácil apreciarlo aunque el aprendizaje mismo termina produciéndose. Sin embargo algunos niños/as tienen dificultades iniciales para adaptarse a la direccionalidad izquierda-derecha (continua a su organización visual espontánea), y como no pueden hablarnos de sus dificultades usuales, sólo nos muestran su desatención a la actividad de lecto-escritura como indicador de las dificultades que experimentan. Si se hiciera enseñanza preventiva con los niños de ojo izquierdo dominante, la cosa no pasaría a mayores. A veces la situación se complica más, porque junto al patrón zurdo de ojo, se dan también dificultades cognitivas de integración todo-parte y de organización espacial. Estaremos ante casos posiblemente de N.E.E. Sin embargo, aun con distinta gravedad, el resultado final podría ser parecido: el alumno/a no aprende a leer y a escribir, o lo hace con mucha lentitud y desánimo.

Un ejercicio fácil para conocer la preferencia de ojo de un alumno y luego poder actuar de modo preventivo si procede, es hacer un pequeño agujero en el centro de un folio, y pedir a nuestro alumno, que mire a través de él lo que vamos a mostrarle y que nos lo diga (sacar dos dedos, tres dedos, un dedo, rotar la mano etc.). Si repetimos varias veces la experiencia, observaremos que aunque al principio, el niño/a puede dudar termina decantándose por un ojo. Será su ojo dominante.

- **Para niños cuya fórmula de dominancia para Mano-Ojo-Pie, sea I-I-I, o en casos muy frecuentes D-I-D**, el referente visual de su propia mano no dominante sobre el papel, ayuda a fijar “el movimiento de barrido visual”.

El entrenamiento de Educación del Gesto Gráfico, que propongo, trabaja en casi todas sus láminas el movimiento visual de izquierda a derecha, para, por repetición, convertirlo en automatismo.

Pero si el alumno no recibiera ese entrenamiento, o tuviera N.E.E, también se podría reforzar la consciencia de la direccionalidad del barrido visual a través del lenguaje, y a través de la propiocepción que la mano no dominante, apoyada sobre la mesa sujetando el papel, produce. Parece que esa representación cortical de la mano auxiliar ancla la forma de mirar, haciéndola estable y no cambiante. En el primer caso del ejemplo el niño es zurdo de mano y de ojo y le diríamos: *“Para empezar a escribir me pongo lejos de mi mano que ayuda y escribo... X ... y me voy acercando a mi mano que ayuda”*. En el 2.º ejemplo el niño es diestro de mano y zurdo de ojo y le diríamos: *“Para empezar a escribir me pongo cerca de mi mano que ayuda y escribo... X ... y me voy alejando de mi mano que ayuda”*.

- Las letras y los números están direccionados, y la madurez del párvulo se produce a la vez que se le piden éstos aprendizaje. Por tanto, **en lo posible conviene entrenar la coordinación visomotora sin usar letras y números, para que no se fijen en ellos ningún tipo de fobia**. Un ejercicio alternativo podría ser el coloreado de formas en arco iris, usando distintos colores seguimos la forma del contorno con franjas de color diferente.

Cuando sea preciso escribir letras y números conviene que se realicen bajo atención directa del docente, para evitar que el alumno use patrones incorrectos, que resultan frustrantes y laboriosos para corregir después. Bien porque sean motóricamente ineficientes y van a entorpecer más tarde, en cursos superiores, la adquisición de velocidad en la escritura, o van a ocasionar letra de aspecto feo, o incluso disgrafía, que sea necesario rehabilitar porque resulte ilegible. **La legibilidad de la escritura es el límite mínimo, que hace necesaria la rehabilitación**: “escribimos para que otros puedan leer lo que hemos escrito, sin que necesitemos estar presentes”.

POSICIÓN CORPORAL CORRECTA PARA ESCRIBIR SENTADO

Sentado, espalda sin tensión los pies apoyados en el suelo, el antebrazo derecho (o el izquierdo según la dominancia hemisférica cerebral) apoyado sobre la

mesa sin soportar el peso del cuerpo, la mano No Dominante colabora sujetando el papel. En el periodo de letra automática también colabora empujando el papel y subiéndolo, a medida que escribimos.

APREHENSIÓN DEL LÁPIZ

En trípode, índice-pulgar-corazón. Agarrado sin crispación y apoyado en el ángulo de la pinza.

COLOCACIÓN DEL PAPEL

Centrado, según el eje medial del niño. Hasta los 7 años, el papel conviene colocarlo recto, para que la visión periférica capte fácilmente el paralelismo entre los bordes del papel y las líneas que forman los renglones. Después de los 9 años se puede aceptar la inclinación del papel según dominancia. El papel se ve como un manguito debajo del brazo que escribe. Ver instrucción específica para el niño zurdo (pág 8).

POSICIONES ANÓMALAS O CONDICIONES NO ADECUADAS, EN EL ACTO DE ESCRIBIR SENTADO, QUE DISMINUYEN LA EFICIENCIA ESCRITORA Y ADELANTAN EL TIEMPO DE FATIGA:

Una ley neurofisiológica importante, para que el/la docente la tenga en cuenta por sus implicaciones psicopedagógicas: La postura refleja el estado del tono muscular y al mismo tiempo lo condiciona. Corolario a través de la postura también el docente puede influir en el ánimo de su alumno.

Son posturas anómalas las siguientes:

1. Apoyado descansando el peso del cuerpo sobre el brazo que escribe, o descansando sobre él la cabeza.

2. Brazo que escribe NO apoyado.
3. La mano no dominante está colgante o apoyada en el regazo. (Dificultad para integrar el mensaje que llega al S. nervioso vestibular).
4. Crispación de los dedos que sujetan el lápiz (nudillos blancos). Puede indicar falta de fuerza en los músculos de la mano, por lo que se compensa con una fuerza excesiva sujetando el lápiz (los ejercicios de vestido- abrochado-desabrochado, atado de lazos, abrir pinzas de ropa etc, aumentarán la fuerza). A veces también puede tener un origen emocional: Miedo a fracasar escribiendo. Aquí el estilo de corrección de los docentes es lo fundamental, para quitar importancia al error o a la imperfección, y transmitir la creencia que todos hemos tenidos mas o menos dificultades para aprender, pero si no nos acobardamos y permanecemos en el ejercicio, esforzándonos, ¡tendremos recompensa!
5. Lápiz no apoyado en el ángulo de la pinza. Provoca flexión en la muñeca, también ocasiona tensión en la espalda y fatiga. La fatiga, la presión y la fluidez de la escritura dependen de la autorregulación de los músculos de la mano, que está regida por la siguiente ley *neurofisiológica*: si un nervio pasa por dos puntos articulatorios, para que ejerza la fuerza adecuada en los músculos, las articulaciones deben estar necesariamente una en flexión y otra en extensión.
 6. El lápiz corto también ocasiona mayor tensión en la mano.
 7. El lápiz cogido con el dedo corazón y el índice, no permite ver lo que se escribe, para posicionarlo se flexiona la muñeca.
 8. Flexión de la muñeca por mala inclinación del papel (zurdo imitando la colocación del papel del compañero diestro).
 9. Pulgar extendido (en martillo). Se producen movimientos del complejo mano-brazo en lugar de los más sencillos y económicos digitales, que la escritura eficiente aconseja.
10. El papel se toca además de con el lápiz con el canto de la mano.

¿POR QUÉ ENSEÑAR LETRA CURSIVA Y CÓMO ENSEÑARLA?

Ajuriaguerra en su tratado “*La escritura del niño*” (Vol. I y Vol. II) pone de manifiesto que **la escritura es, en su primera fase de adquisición, dibujo que se automatiza por repetición práctica en una segunda fase**. Dice así: “Para llegar a una escritura fluida, legible y económica de esfuerzo, el sujeto debe llegar a realizar una melodía cinética de impulsos, regresos y enlaces de letras”.

Llegar a la letra personal corresponde, según el mencionado autor a una etapa posterior de automatización de la escritura. Por tanto, para asegurar la economía y rapidez futura, no puede haber permisividad en la primera fase de adquisición. La creatividad no se entrena cuando se practica la grafomotricidad, ¡podrá en nuestro objetivo de enseñanza, pero en otro momento!

Esto nos lleva a que el niño practique *inscripciones* (trazados de formas) lo más correctas y económicas de esfuerzo posible y *progresiones* (movimiento de brazo primero de brazo, y posteriormente reducido a la muñeca). **Se considera que un grafismo está perfectamente ejecutado** cuando: es correcto el dibujo de la forma, el sentido de recorrido es correcto y se ha realizado sin levantar la mano (excepto ñ, t, j, que tienen trazos secundarios).

En el proceso de aprendizaje de las letras, el docente trabaja analizando y componiendo palabras, mediante reconocimiento y evocación de sílabas. **Si en este proceso exige no levantar el lápiz hasta que la palabra esté completa**, además de haber trabajado el objetivo de progresión escritora, que de otro modo no ejercitaría, evita que se den las inversiones de las letras y, apenas sin esfuerzo añadido, reforzará la construcción de un vocabulario visual semántico que el alumno necesitará en dos ocasiones distintas:

- Cuando deba reflexionar diferenciando la unidad sílaba de la unidad palabra, para hacer las separaciones correctas en la frase. Ese vocabulario visual pasivo de imágenes escritas de palabras, que se ha ido formando en el proceso anterior, le ayudará notablemente.
- Cuando lea, pues, según J. L. Brueckner y G. L. Bond (*Diagnóstico y tratamiento de las dificultades de aprendizaje*, Ed. Rialp), **en el proceso de**

aprendizaje de la lectura se da una primera fase de análisis y codificación visual secuenciada de los signos gráficos y una segunda fase, que es mezcla de decodificación, reconocimiento y memoria visual de la Gestalt de la palabra que se trata de leer, identificándola entre las de vocabulario visual, que el sujeto posee en ese momento. Esta posibilidad de reconocimiento global incrementa notablemente la velocidad lectora y la comprensión del texto que lee, pues como sabemos la velocidad afectará al ritmo y a la entonación de frases.

Las razones apuntadas justifican, en mi opinión, **el uso de la letra cursiva y la insistencia inicial en el trazado de palabras “descansando, pero sin levantar el lápiz”**. Cuando el alumno/a cierre el aprendizaje de los componentes visuales, auditivos y motóricos (articulatorios y grafomotores), de manera que la presentación de un estímulo por una vía ponga automáticamente los otros circuitos en funcionamiento, la escritura podrá ir traduciendo el pensamiento, y *el alumno/a alcanzará la fase de la escritura automática y la letra personal*. En ese momento, romperá los enlaces gráficos en los puntos que su particular idiosincrasia imponga, componiendo una auténtica melodía cinética de impulsos regresos, pausas, pero no condicionada por problemas gráficos no adecuadamente resueltos. La letra podrá considerarse como otra expresión del individuo, que refleja su personalidad por la vía gráfica.

¿POR QUÉ EMPLEAR CON LOS MOVIMIENTOS BÁSICOS Y ENTRENAR CON EL MÉTODO “LA ESCRITURA MEDIANTE TÉCNICAS DE EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ”?

- La práctica de palabras con música gusta a muchos alumnos, al tiempo que madura la coordinación mano-ojo y proporciona patrones correctos de reproducción motórica.
- Porque son unidades más sencillas, visual y motóricamente, que las letras.
- Porque el descubrimiento de la inclusión de los grafismos básicos en las letras ejercita al alumno en el análisis y síntesis visual, necesario en el proceso lector.

- Porque con la música y el repaso con el dedo de los grafismos, el alumno va prolongando sus tiempos de atención en la actividad gráfica.
- Porque el profesor/a desde una situación de trabajo simultáneo grupal, puede controlar, antes de que empiece la música, una posición corporal correcta para el acto de escribir: bien sentados, con el índice de la mano dominante en el inicio del primer grafismo, la mano no dominante apoyada sujetando la lámina. La repetición de tales secuencias de movimientos en cada una de las láminas del método, lleva a automatizar la postura correcta en el acto de escribir.
- Porque **el acto de ir recorriendo con el dedo los grafismos de la lámina, mientras escucha una sencilla melodía verbalizando lo que hace, crea automatismos visuales** de decodificación rítmica de signos gráficos. **Y entrena** al ojo en los saltos regulares de horizontal y conexión de renglones (**salto sacádico**), necesarios para ser lector eficaz.
- **Según Brueckner y Bond, los malos lectores abordan inmediatamente la palabra que quieren leer por uno u otro lado, o los saltos de ojo no descomponen, de manera estable y regular, la palabra que quieren decodificar. Con lo cual, retrasan la adquisición de vocabulario visual, y su velocidad y comprensión lectora se resienten por esa pérdida de ritmo.**

¿POR QUÉ UTILIZAR TAMBIÉN CUADRÍCULA?

A veces al observar productos escolares en cuadrícula vemos que el niño/a se baja o se sube del renglón en el que copia letras o números. Eso es así porque la cuadrícula *tiene especiales dificultades para niños inmaduros en la dimensión figura-fondo de la percepción visual*. Por ello exige una enseñanza preparatoria previa, de entrenamiento de figura-fondo, que haga al niño capaz de ir aislando visualmente cuadrados del mismo renglón. **Un ejercicio rehabilitador podría ser el siguiente:** El docente y el alumno, con alternancia de turno, van identificando “*un cuadrito aislado dentro de*

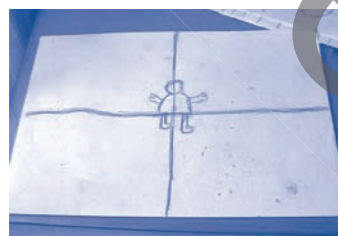
una fila de cuadritos”, y “*van formando cenefas de cuadritos*” Para animarse a la acción pueden verbalizarla “*bajo, cambio, subo y cierro*”. “*Y sin perder la línea, dejo tres cuadritos y vuelvo a cerrar otro cuadradito*”, o “*Dejo dos cuadritos y cierro el cuadradito*” o “*Ahora bajo tres cuadritos y marco otro cuadradito en un nuevo renglón*”, etc. . .

En el uso correcto de la cuadrícula *conviene señalar además otras cuatro pautas, que no siempre son bien atendidas:*

- Todos los movimientos descendentes “bajan” sobre la línea de cuadrícula, para reforzar el patrón de orientación de las letras y que resulten trazos paralelos.
- Casi todas las letras “dejan su manita” en la mitad del lado, para permitir el enlace y que no se produzcan solapamientos de las letras.
- Los trazos auxiliares de las letras: *t i j ñ q* se colocan en la mitad del cuadro, o del lado correspondiente.
- Deben tenerse en cuenta las situaciones de “enlaces intermedios” los que se producen entre letras que “deben” deformar “su manita” para enlazarse con la letra siguiente.

Además de las condiciones descritas, para el aprendizaje exitoso de la cuadrícula es necesario que el alumno conozca el vocabulario de trabajo referido al cuadro: el centro, el lado, la esquinita o vértice, o el lado de arriba, el lado de abajo, el lado de la derecha, el lado de la izquierda, la mitad del lado de abajo, la mitad del lado de la derecha, la esquinita de arriba a la derecha, el espacio de abajo a la derecha, etc.

Juego de nanitos para practicar de forma grupal el vocabulario necesario para la cuadrícula, después de que el profesor/a haya presentado el vocabulario en el momento anterior). El tutor dibuja un folio en la pizarra y sobre él los ejes vertical y horizontal. El



folio será el representante, en grande, del cuadrado. Los alumnos doblan un folio en cuatro partes. Despliegan el folio y con cera de color repasan los ejes. Sobre él pegan un nanito, de espaldas (**no veremos sus cara veremos el pelo**). Así tendremos

coincidente el lado derecho del enano con el lado derecho del observador/a. Si se dibuja viendo la cara del enano, (como en la foto) sirve el ejercicio para trabajar el patrón cruzado entre observadores. Más adelante.

Primero el profesor da las órdenes y los niños escuchan en la posición de escribir, con el dedo índice de la mano dominante sobre el enano de su folio. Ejemplo: *El enano cuando oiga esa palabra que sirve para recordar, Recordáis que palabra es? ¡Ya!, bueno, pues el enano camina y se pone a bailar sobre el lado derecho de nuestro folio. Ya; el enano vuelve al centro. Ya; el enano se coloca en la esquina de arriba a la derecha. Ya; el enano vuelve al centro. Ya; El enano se coloca en la mitad del lado izquierdo. Ya; el enano se pone a bailar Lara la lá lá lá sobre el cuadrante de abajo a la izquierda. Ya, etc., etc.* Este juego acepta variantes como: por turno, un niño da las órdenes a los demás compañeros. Otra variante: por turno, un niño hace un movimiento del enano y otro compañero, lo describe con palabras.

En resumen: La cuadrícula impone exigencias como pre requisito para su aprendizaje con éxito y también tiene límites como, por ejemplo, que no garantiza específicamente la progresión de la escritura, pues el niño puede ir añadiendo letras de modo aislado, ni tampoco entrena los automatismos visuales, porque no impone un ritmo de ejecución, (la música soporte del repaso de los grafismos básicos, si importa a ello), **sin embargo aprender a escribir sobre cuadrícula tiene interés por las siguientes razones:**

- Porque permite reflexionar sobre la dirección del trazado de las letras, sobre su tamaño y posición relativa, respecto de la base de escritura (madura la orientación espacial) y ayuda al trazado.
- Porque basta con ir manteniendo un equilibrio entre la perfección del trazo con la reducción progresiva del tamaño de la cuadrícula, sobre la que proponemos escribir, para inducir al alumno a reducir el tamaño de su letra.
- Porque **permite reforzar con la “malla” el entrenamiento en los movimientos descendentes, que deben ser paralelos entre sí, para obtener un aspecto uniforme y armonioso en la letra. (Ningún otro procedimiento, lo refuerza con la misma intensidad)** Los maestros de “antes” conocían esta clave de regularidad, y hacían practicar innume-

rables planas de palotes a sus alumnos para conseguir letras bonitas. Ahora la televisión hace a los niños motóricamente más pasivos. También la filosofía consumista de la propaganda comercial promete “aprender sin esfuerzo”, ambas situaciones inducen en los docentes la necesidad de entrenar específicamente este aspecto fundamental gráfico dentro de un contexto con más significado o bien lo encuentran costoso y molesto y lo trabajan mínimamente.

- Al comienzo del entrenamiento los movimientos descendentes deben ser perpendiculares a la línea base de escritura. Colocando el papel recto respecto del borde de la mesa, se facilita la adquisición del paralelismo visual, por efecto perceptivo entre el borde de la mesa, el borde superior e inferior del papel y la línea base de la escritura, lo que llevará progresivamente a la ejecución de renglones escritos paralelos.
- Posteriormente cuando se produzca la progresión escritora, por el giro del complejo codo-muñeca, en algunos niños evolucionará espontáneamente, hacia movimientos descendentes oblicuos.
- En la práctica de reeducación de disgrafías, que afectan a los trazos descendentes, que algunos alumnos curvan, la malla de la cuadrícula ayuda a la corrección.
- También cuando se da irregular inclinación de los trazos descendente, (unos inclinados a la izquierda, otros rectos, otros hacia la derecha), que confiere a la letra un aspecto descuidado y antiestético, la malla cumple un insustituible papel de ayuda en la corrección.

Ante la pregunta frecuente ¿Qué es mejor para enseñar a escribir, el papel en blanco, una línea, dos rayas o la cuadrícula? Mi respuesta es: todas ellas son necesarias y convenientes en distintos momentos y fases del aprendizaje. Sin embargo, comprendo que a veces hay tanta presión externa con las cosas que el docente tiene que hacer que éste simplifica su tarea, pero ¡en ocasiones en exceso!. Por ejemplo, evita enseñar cuadrícula, o no conoce y no usa otros materiales que ayudan a madurar a los alumnos en la percepción visual y en la orientación espacial, (como por ejemplo, ejercitan las láminas de grafismo y lotos que estamos proponiendo). Aparentemente no pasa nada, pues algunos o muchos de sus alumnos salen

leyendo y escribiendo, pero sin nada han dejado una parcela sin desarrollo, que probablemente pasará factura en cursos superiores: cuando a algunos alumnos el Dibujo, “se les dé mal” porque no son capaces de descubrir las relaciones de tamaño y posición. O cuando nuestros alumnos no ven con confianza algunas relaciones en el espacio que se requiere para resolver problemas de matemáticas, y el resultado es la creencia de que “a mí las Matemáticas no se me dan bien”. **Por tanto, resumo las características de todos los soportes de papel y animo a su empleo en distintos momentos del currículo.**

- Papel blanco: en él destaca y se percibe fácilmente la forma, pero no es fácil de percibir las relaciones entre letras.
- Sobre línea base de escritura: es fácil conceptualizar la posición relativa de los grafemas.

- Sobre 2 ó 4 líneas: estas pautas ayudan a hacer más regulares los tamaños de las letras y a conceptualizar sus tamaños relativos, pero no siempre tras su uso, el niño ha conceptualizado la posición relativa de los grafemas.
- Sobre cuadrícula: impone aprendizajes previos a su uso exitoso, pero los beneficios que se obtienen son numerosos. (Ver el apartado ¿Por qué utilizar también cuadrícula?).

Sin embargo una última apreciación conceptual ¿Con qué se entrena la progresión visual izquierda-derecha decodificando grafismos, y el salto sacádico, hasta convertirlos en automatismo visual lector? Todos ellos necesitan de otra técnica: *La educación del gesto gráfico.*

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA: *La escritura del niño* (Vol. I y Vol. II), Ed. Laia.

— «Les bases theoriques des troubles psychomoteurs et la reeducation psychomotrice des enfants» (*Med-Hig*, 1961, n.º 9).

BRUECKNER, J. L., y BOND, G. L.: *Diagnóstico y Tratamiento de las dificultades de aprendizaje*, Ed. Rialp.

PIAGET, J.: «Les praxies chez l'enfant», *Rev. Neur.*, 1960, n.º 6.

33 | colección ●●● CUADERNOS de RECUPERACIÓN

LOS ejercicios y materiales que el *Método La escritura mediante técnicas de educación Psicomotriz* propone son una gran ayuda para aprender y adoptar puntos de referencia en el espacio y en el tiempo. Además, cuando se ponen en práctica con constancia y de manera agradable, ayudan a mejorar capacidades y adquirir aprendizajes diversos. Por ejemplo, mejora la coordinación estática y dinámica, se ve cómo se automatiza una postura correcta en el acto de escribir, también mejora la atención y memoria auditiva, la discriminación visual de grafismos, la capacidad de análisis y síntesis visual, el automatismo visual de «barrido de renglones» y el «salto sacádico de ojo, enlazando un renglón con el siguiente (de izquierda a derecha y de arriba abajo, como la lectura eficiente precisa)». Asimismo, se beneficia la memoria motriz general, el aprendizaje de patrones básicos de grafismos que combinados forman las letras minúsculas cursivas, etc.

Estas técnicas y materiales tienen interés para la escuela ordinaria y para niños con n.e.e., por su carácter preventivo.



EDITORIAL CEPE, S. L.
GENERAL PARDIÑAS, 95
28006 MADRID (ESPAÑA)
TEL. 91 562 65 24 • FAX: 91 564 03 54
E-mail: clientes@editorialcepe.es
www.editorialcepe.es

